

EL BALUARTE

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 centimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 243

Sevilla—Lunes 26 de Octubre de 1903

AÑO XXVII

Extremo desdichado

Ha sucedido lo que tenía que suceder. Villaverde dió ayer pruebas evidentes de que no es lo mismo contratar un empréstito que presentarse en el banco á la cabeza de un gobierno responsable; por esto cerró precipitadamente las Cortes en Julio, cuando apenas había jurado el cargo. El fracaso del presidente del Consejo no fué ruidoso, porque ni tuvo palabra ni alientos para defenderse contra los ciertos golpes que el ilustre Azcárate descargó sobre su cabeza. Aquello fué una verdadera desdicha. No teniendo el jefe del gobierno recursos á mano, hubo de salir del paso para oponerse á las declaraciones que hizo el diputado de la minoría republicana discutiendo la crisis con el supremo recurso de su palabra de honor.

Ya veremos cómo el Sr. Silvela adereza el pastel para que su protegido no se vea arrojado del banco azul antes del fatídico 8 de Noviembre.

Desde la tribuna de los legisladores ha quedado explicada la crisis tal como la calificó la prensa y la definió con frase feliz (crisis *oriental*) uno de los hombres más serios del partido liberal, acreditado hacendista, sin ruidos ni bombos como los que se han prodigado al saneador de la moneda, y que verá asentada la existencia de un poder oculto, superior y anterior al Parlamento, que fragua conjuras en la sombra, poniendo el pie para que tropiece y caiga el gobierno en el momento mismo en que el Parlamento acababa de otorgarle un voto de confianza.

La mayoría que saludó con unánime aplauso al vencido de Julio, que ha recibido con tan significativa frialdad al gobierno de la oriental conjura, que permaneció mudo ante el ensayo oratorio de Villaverde por pura cortesía, fijará con su actitud, cuando habló Silvela, lo distanciado que está del gobierno; y cuando Maura, su verdadero jefe, se vea obligado á dar su opinión sobre la crisis, explotará la mina, porque el jefe de los ultramontanos conservadores es hombre de grandes arrestos, y prescindiendo de convencionalismos, lo dirá todo, confirmando seguramente con su soberana palabra la versión del maestro Azcárate, única verdadera.

Y si, como se espera con el debate sobre la crisis, plantea la minoría republicana el de los atropellos y coacciones del gobierno, ligado íntimamente con aquél, porque fué la causa originaria de la crisis, ¿podría el Sr. García Alix salir medianamente de su empeño?

A otro hombre de mayores recursos que el actual ministro de la Gobernación le sería muy difícil llegar á puerto; á García Alix le es imposible, y aunque él no quiera, la cartera le abandonará y tendrá que resignarse á morir sin recibir siquiera los auxilios espirituales.

Esto se desmorona, se precipita, recorriendo rápidamente la pendiente, porque gobierno y mayoría viven en lucha manifiesta, y el régimen no funciona con la lícita regularidad de los poderes, habiendo asaltado la fortaleza los mediocres que han justificado su ineptitud y reconocido los abrumadores cargos, que han patentizado que hay algo que se impone al país y al Parlamento, fulminando los rayos de su indignación contra los que no tuvieron la fortuna de derrotar á los republicanos.

A. A.

Murmuraciones

Antes de entrar en otros asuntos saludo al veterano campeón de las ideas republicanas, Sr. D. Nicolás Estévez.

Y lo saludo por partida triple. Como publicista notable; Como militar valeroso; Como republicano convencido. D. Nicolás Estévez, como Miguel de Cervantes, ha sabido anar dignamente la pluma y la espada, pareciéndonos en los tiempos presentes un tipo legendario. Su fe acendrada en la República, y sus sentimientos altamente nobilísimos y desinteresados, le llevó á la emigración, en donde supo y pudo buscarse el sustento con la pluma, dejándola abandonada obedeciendo á los requerimientos del pueblo de Madrid, que lo sacó triunfante de las urnas electorales, nombrándole su diputado.

Persuadido de que la legión republicana debe de marchar unida á la conquista del gobierno del pueblo por el pueblo, es el hombre que, dentro del federalismo, se ha mostrado siempre ferviente partidario de la más estrecha unión.

Su historia brillante, llena de sacrificios en pro de las ideas republicanas, es sobradamente conocida, así como sus genialidades de hombre sincero é independiente.

Todavía recordamos lo siguiente: Siendo gobernador de Madrid, y viéndose molesto á cada momento con peticiones insistentes de sus correligionarios, ordenó poner en la puerta de su despacho un cartelón con el letrero siguiente, ó cosa parecida:

“El Gobernador no tiene paciencia ni destinos para nadie.”

A pesar de su avanzada edad, todavía conserva el Sr. Estévez energías suficientes y sobrados entusiasmos para luchar por la República.

Saludamos respetuosamente al ilustre campeón y le deseamos que su estancia en Sevilla le sea grata y no tenga precisión de poner en la puerta de su habitación, para que lo dejen en paz, un cartel parecido al que colocara en Madrid siendo gobernador.

Ayer fué objeto de todas las conversaciones de la gente que se ocupa en política el discurso pronunciado en las Cortes por el Sr. Azcárate acerca de la pasada crisis.

El fino espíritu de observación, la lógica incontrovertible, y hasta los apóstrofes de que se valió el ilustre catedrático para denostar al actual gobierno, llamándole *gobierno chanchullero*, eran objeto de generales aprobaciones y de manifestaciones entusiastas.

La minoría republicana en el Congreso se ha hecho cargo de la alta misión que tiene que cumplir, y sus primeras arremetidas han colmado todos los deseos.

Por consecuencia del discurso del señor Azcárate, vióse precisado á intervenir en la discusión el Sr. Silvela.

¡Más le valiera estar duermes! Su discurso ha sido habilitísimo, dejando ver á las claras la enorme traición de que fué objeto al abandonar el poder, convencido de que en Palacio no era bien visto.

No obstante su aparente sinceridad, ha tenido temor, no ha tenido el valor suficiente para arrojar por la borda del buque de su orgullo ese dinastismo que no siente, pero que quiere conservar, aun dentro de casa, para ulteriores designios, no sabemos si de particular conveniencia ó de futuras ambiciones, cubiertas aparentemente bajo las cenizas del despecho.

Silvela, después de echar una de cal, ha arrojado otra de arena.

Decía, por ejemplo, con frases sin calor, no nacidas del alma, sino de los labios, que D. Alfonso trece es el primero en cumplir la Constitución y en entregarse en brazos de su deber constitucional, y á seguida, para explicar la crisis, aseguraba que *hay determinadas circunstancias en que los hombres, por cumplir con sus deberes, podían ser llevados hasta el punto de ser perjuros...*

El lo estaba siendo en aquellos momentos solemnes, desposándose con la mentira y siendo un adúltero con la verdad.

Su deber de hombre de gobierno y de hombre monárquico le imponían el perjurio para no dejar al descubierto el trono de su rey.

Villaverde calló... Su discurso de patán de la política pronunciado el día anterior, déjole al descubierto en su ignorancia. Las puñaladas hábiles y certeras dirigidas por el Sr. Sil-

vela hacia el banco azul lo habían atollado, y el rústico político, el cruel apaleador de los estudiantes madrileños, nacido para policía y elevado á la categoría de gobernante por la soberbia de un Cánovas, se vió chico y rebajado encima de tan alto pedestal.

No habrá crisis, porque no hay pundonor político, conciencia real de las cosas.

Si lo hubiera... habría crisis.

Con el gobierno de Villaverde sucederá como sucede con los policías malos que entran por recomendación.

Para echarlos, hay que dejarlos cesantes. ¡Ellos no se van!

García Alix está triste al ver que los diputados, cuando aparece, le miran cual si fuera un bicho raro. Pero, en fin, ha prometido por su honor, su honor murciano, que en las elecciones próximas mueren los republicanos... ¡y hay que esperar á que cumpla esa palabra que ha dado!

Oigan ustedes lo que sigue, que se refiere al secretario de Estado del Papa.

Es curioso:

“Dice un despacho de Roma que como unos padres trinitarios españoles recién llegados allí dijeron al Papa que el nombramiento del Sr. Merry del Val para secretario de Estado del Vaticano había sido muy bien recibido en Madrid, por ser español el Sr. Merry, el Papa le interrumpió diciendo:

—No es español; su madre era inglesa.

—La madre de Merry—dijeron los padres—ha dicho recientemente que no era inglesa, sino nacida en España y de padre español.

Sonrió el Papa y repuso:

—Yo sé que es inglesa.

Después se puso á hablar de otros asuntos.”

Resulta poco edificante, no ya para un secretario del Papa, sino para un secretario cualquiera, no saber siquiera la nacionalidad de mamá.

Pero, señor, á esta gente que mangonea con el catolicismo no sé en dónde la buscan.

Ni quito ni pongo novio, pero ayudo á las muchachas y á los muchachos que estén solteros.

Léase:

“Nos parecen cosa poco seria los anuncios de solteros y solteras que desean casarse.”

Sin embargo, pueden dar lugar á casos como el ocurrido en Nueva York.

Una señorita leyó en su periódico que un camarero de una fonda, de origen italiano, deseaba casarse.

Le escribió concediéndole una entrevista, se abrigó un poquito de más, se pasó la borla por la cara y acudió á la cita.

El otro la vió y la amó, como buen meridional.

Ella arregló el casamiento enseguida, como buena yanqui.

Se casaron y hace pocos días recibió él una carta en la cual se le comunicaba la muerte de su padre, y se le llamaba á heredar siete millones y un castillo en Toscana.”

Parece que estoy oyendo á algunos: —¡Ni por esas! No me cuelo.

Proverbio árabe:

“Antes de soltar una expresión tú eres su dueño; pero después de haberla soltado ella es dueña de ti.”

Eso es precisamente lo que le sucede á Romero Robledo y demás perjuros.

Han dicho tantas expresiones, y tan distintas, en su vida, que están atados á ellas hasta la hora en que haya que echarlos al muladar del olvido.

CARRASQUILLA.

Romero, presidente

De la misericordia de todos vive el actual Gobierno.

Romero Robledo, elevado á la presidencia del Congreso, en su discurso de gracias, en el que ha trazado un plan de

gobierno, ha declarado que no es más que un aliado del ministerio y del partido de Unión conservadora, con el que no quiere, por lo visto, confundirse.

Silvela es *protector* de la situación actual, según se desprende de las frases que en el Senado pronunció el mismísimo presidente del Consejo de ministros.

Maura es algo á manera de Júpiter que perdona la vida al Gobierno hasta que su omnipotencia considere llegado el momento de fulminar sus iras contra el banco azul y decretar la muerte del Gobierno.

De manera que la situación vive á merced de este triunvirato, sin fuerzas, sin prestigios, sin autoridad propia, con verdadero vilipendio; ¡qué triste y qué desdichada es la suerte de un gobierno que necesita de tutores, de protectores y de consejo de familia para darse tonos de firmar decretos, ocupar un asiento en el banco azul y hacer una visita semanal al palacio de la Plaza de Oriente! Pero es más triste y desdichada la vida nacional en manos de ministros que no pueden gobernar sin tutores, y que necesitan de la protección de otros para regir los destinos públicos.

No importa que el antiguo lugarteniente de Cánovas, que el brazo de los primeros pasos de la restauración, haya sido elevado al sillón presidencial por los votos de la mayoría conservadora; que no haya conseguido sumar la mitad más uno de los diputados de que se compone la Cámara; que las minorías se hayan abstenido de votar, hecho significativo y elocuentísimo, para la gran influencia que ha de ejercer en la situación la tendencia romerista; sino, por el contrario, tal vez de mayor relieve á la personalidad del señor Romero Robledo el hecho mismo de no haber tenido más que 186 votos, porque no ha sido él el derrotado, sino el Gobierno, que no ha conseguido que toda la mayoría haya concurrido al acto solemne de votar al presidente.

No nos hemos equivocado: vivimos en una verdadera interinidad híbrida y perjudicial á los intereses públicos, interinidad que no acabará con la vida de este Gobierno de medianías, sino que seguirá y perdurará con el que le sustituya, sea de otra rama ó tendencia de la conjunción conservadora, ó surja de la alianza romerista con vistas á ciertos elementos ultramontanos, con los que parece está ahora á partir un piñón el nuevo presidente de la cámara popular.

No se quiere la disolución, y la disolución se impone, pero no para que gobiernen los liberales, que nada representan en armonía con los grandes intereses nacionales, aparte sus divisiones intestinas y los odios profundos que los separan; sino para que la Nación hable alto, dicte reglas é imponga con su soberano mandato la voluntad del pueblo de constituir algo estable, duradero y conveniente á los intereses públicos, que nos saque del pantano en que nos han sumido los de la conjunción, los de la alianza y todos los políticos en suma, que, ya como autores, ya como cómplices, ya como encubridores, son responsables de la catástrofe de 1898, de la ruina de nuestro tesoro y de la reacción imperante.

Romero y Villaverde representan la política de los abusos del poder, del falseamiento del sufragio y de la mixtificación de la libertad; por eso su alianza, como la conjunción Maura-Silvela, constituyen un duelo nacional.

A.

ESTÉVANEZ

Aunque el ilustre republicano, diputado á Cortes por Madrid, se encuentra en Sevilla desde el martes de la semana ante-

rior, hasta el sábado en la tarde guardó riguroso incógnito, no dándose á conocer de los correligionarios.

El Sr. Estévez visitó en la noche del sábado el Centro Republicano, donde hizo su presentación el Sr. Sánchez de Merodio. Los numerosos socios que en aquél había reunidos, ovacionaron á D. Nicolás Estévez. Este, en un breve discurso, después de dar las gracias á los republicanos de Sevilla por la cariñosa acogida que le habían dispensado, manifestó que era entusiasta defensor de la unión republicana, que á todo trance precisaba conservar, y que era partidario de la candidatura única.

Así lo hubiese manifestado—dijo—en Valencia si me hubiesen dejado hablar allí; pues no fui allí, como se ha supuesto, á levantar en aquella ciudad bandera de federalismo, apesar de ser federal de toda la vida y seguir siéndolo.

Felicitó á los republicanos de Sevilla por estar todos unidos, y les encareció entusiasmo en la lucha y fe en las ideas.

Don Nicolás Estévez almorzó ayer en el Pasaje de Oriente, invitado por el consecuente republicano D. José Pujaner, asistiendo al banquete además los señores Calcaño, López Suárez, Aravit, Muñoz Valle y López Acebedo.

Después del almuerzo visitó el diputado á Cortes por Madrid la Tertulia Escolar Republicana.

Allí se encontraban numerosos estudiantes, que recibieron con nutridos aplausos al Sr. Estévez.

Don Arcadio Moreno presentó á los compañeros al ilustre exgobernador de Madrid, á quien la Tertulia ha hecho presidente honorario.

Don Nicolás Estévez dió las gracias á la Tertulia, aconsejando á los escolares que acudan á las elecciones á fin de evitar los atropellos de los monárquicos.

Los socios de la Tertulia acompañaron al diputado por Madrid hasta la plaza del Salvador.

El ilustre republicano visitó ayer al capitán general, pasando después á los Jardines de Eslava.

Anoche, después de las ocho, visitó el centro republicano del primer distrito, situado en la Plaza de la Alfalfa número 2, don Nicolás Estévez.

Muchos republicanos, electores del citado distrito, acudieron á conocer al exgobernador de Madrid.

D. Juan Vaquero presentó al Sr. Estévez á los correligionarios, recordando la importancia que dentro del partido tiene el consecuente republicano.

El Sr. Estévez dirigió la palabra á los concurrentes.

Muéstrase una vez más partidario de la unión de todas las representaciones para la lucha en las próximas elecciones, abogando también por una sola candidatura.

La concurrencia tributó muchos aplausos al Sr. Estévez.

Este visitó también el centro de la Feria, donde fué presentado por D. Mariano López Suárez; el de la calle Doña María Coronel, donde hizo la presentación don Eduardo Molina, y por último el de Triana, donde el Sr. D. Viriato Rull presentó al Sr. Estévez. En este centro habló también el candidato obrero D. Manuel Arellano.

En todos los centros fué muy aplaudido el señor Estévez, siendo objeto de numerosas pruebas de respeto y simpatías.

Mañana, en el expreso, marchará á Madrid el Sr. Estévez.

EL BALUARTE da la bienvenida al ilustre republicano que hoy honra esta ciudad con su visita.

DIPLOMACIA DE LAS ESCOPETAS

Hasta las escopetas tienen diplomacia. Hay quien cree que el mortífero instrumento se reduce á un cañón de acero con su correspondiente pistón y gatillo, empujado todo ello en madera más ó menos delicada.

Los que tal aseguran desconocen la

importancia que en todas las cosas juega su principio vital.

Y el de la escopeta tiene sentido, aunque algunos no lo crean.

No nos referimos al sentimiento de compasión que se apodera de las armas de fuego cuando se las emplea en asesinar á inocentes y que producen el culatazo en el hombro de quienes las disparan.

A eso no nos referimos; queremos recordar algo de la diplomacia que tienen las escopetas en las cacerías, pues se portan á tenor de la calidad del cazador que las emplea.

El presidente de la República francesa es un excelente tirador; de Víctor Manuel no se tenían noticias de que lo fuese, y en la cacería de Rambouillet, al examinar los carnets de la cacería, resultó el rey italiano con mayor cantidad de piezas que el presidente francés.

Tal detalle no chocó á nadie después de conocer las estadísticas del difunto Félix Faure.

Excelente tirador, el antiguo obrero tenía fino conocimiento de lo que valen ciertas insignificancias, y en sus cacerías había por lo general todo un tratado de diplomacia.

Un año que el presidente Faure tuvo solamente por invitados á sus cacerías á los embajadores de potencias, los carnets arrojaban á su favor una diferencia crecida en comparación de aquellos plenipotenciarios.

Llega á París el rey de Portugal y la escopeta presidencial se vuelve tumbona, pierde sus excelentes cualidades y queda varios puntos por bajo de la que usa el rey Carlos de Braganza.

Los duques Walmiro y Nicolás de Rusia también derrotaron en el noble sport al orgulloso presidente.

Las cacerías iban desprestigiando á Mr. Félix.

Por entonces asomó por París un jefe de Estado de poca importancia. La nación era de tercer orden y en la cacería de Rambouillet midieron sus armas los dos jefes de Estado.

¡Oh casualidad! El resultado fué notable: 107 piezas había cobrado el huésped regio y 107 piezas tenía también señaladas en su carnet Félix Faure.

Estos detalles demuestran bien claramente que los Protocolarios nacen y no se hacen, pues muy ingénita tenía que llevar la diplomacia el tejedor que la conservó tan excelentemente cuidada durante su pobre infancia y virilidad, hasta llegar á ocupar la primera magistratura del Estado.

Marimorena católica

¿Qué sucederá? ¿Qué no sucederá? Así cabe preguntar en vista del efecto que ha producido en todos los centros sacristanescos la noticia de que el nuevo Papa, Pío X, está dispuesto á entablar negociaciones con el Gobierno italiano para establecer entre el Quirinal y el Vaticano un *modus vivendi*.

Porque la verdad es que si en unos centros la noticia pareció estupenda y cayó como una bomba, en otros fué recibida, no ya con marcada benevolencia, sino con excesivas muestras de júbilo, considerándola como la cosa más natural del mundo.

No quisieran unos, los más furibundos apagalucos, que el nuevo Papa se mostrara propicio á dar su brazo á torcer; pero otros, menos apagalucos que sus antagonistas, desean, por el contrario, que cese ya esa tirantez de relaciones que existe entre el Papa y el rey de Italia, tirantez que ha colocado al primero, desde que cayó el Poder temporal, en una situación especialísima que, á juicio de los que de tal suerte opinan, solo redundará en grave menoscabo de la religión católica.

Y como esa diversidad de pareceres, lejos de disminuir, mejor irá en aumento de día en día, bien cabe preguntar, por supuesto, ateniéndonos ó concretándonos á este palpitante asunto que principalmente atañe á los que pertenecen á la familia católica. ¿Qué sucederá? ¿Qué no sucederá?

Se conoce que el Papa de ahora es un poco más listo, digamos más ducho, que sus dos antecesores. Pío IX y León XIII, sobre todo el segundo, aviniéronse, ó resignáronse, ó confortáronse, según ustedes quieran, con vivir eter-

namente encerrados VOLUNTARIAMENTE en el Vaticano. Pero Pío X, á los pocos días de haberse posesionado del Soglio pontificio, puede muy bien haberse preguntado: «¿Qué hago yo ahora desde mi elevado sitio? ¿He de seguir la huella iniciada por Pío IX y posteriormente por León XIII? ¿Es que también yo he de permanecer estático, sin salir de casa, por más que la casa sea excesivamente grande, solo para dar lugar á que continúe el orbe católico pregonando que soy el prisionero del Vaticano y á que el orbe no católico se ría de ese pregón y sostenga todo lo contrario?»

Los apaga-luces furibundos, sobrado babiecas para creer todavía en la reconquista del Poder temporal, no aciertan á explicarse la posibilidad de que en el Vaticano hayan podido llegar á tener asiento esas ideas de transacción con el espíritu moderno, esas ideas que consideran fatales para la causa del catolicismo. Sin embargo, los que ya creen en que por ahora lo de la reconquista del Poder temporal está verde, no solo se explican lo que, según cuentan, actualmente ocurre en el Vaticano, sino que se duelen de que no haya sucedido antes, y de que las negociaciones que se anuncian no hayan ya principiado á fin de que puedan continuarse y terminarse con toda la rapidez que las circunstancias requieren. Para unos, para los retrógrados á todo trance, toda transacción equivale á la muerte del catolicismo, mientras que para otros, para los transigentes, la salvación del catolicismo estriba precisamente en transigir. ¡Nada queremos con el liberalismo, que es pecado! gritan iracundos los primeros. ¡Hay que transigir con el liberalismo, porque no conviene sostener la absurda tesis de que no es posible á un tiempo ser liberal y católico!, contestan con firmeza, probablemente hija del instinto de conservación, los segundos.

Y de ahí que la zambra vaya en aumento en el campo católico y que ésta haya tomado ya proporciones, rayanas en marimorena, en algunos de nuestros más significados centros sacristanescos. Antes de que soplaran desde el Vaticano vientos de transacción, no solía oírse en las sacristías y en los demás sitios que suelen verse frecuentados por gente de iglesia, voz alguna que se atreviera á manifestar franca y enérgicamente sus ideas opuestas á las que aún actualmente privan en el mundo católico. Pero desde que vió á luz pública la primera Encíclica del nuevo Papa, en la que se encarga á los curas que sean más espirituales que temporales, y sobre todo, desde que se ha echado á volar, con todos los visos de fundamento, la especie de que S. S. Pío X está dispuesto á entablar negociaciones con el Gobierno de S. M. el rey Víctor Manuel, la cosa ha variado extraordinariamente. Ha bastado abrir muy ligeramente, nada más que muy ligeramente, las válvulas, para que inmediatamente surgieran poco menos que á borbotones los chispazos de liberalismo católico. Los intransigentes, que se figuraban ser los más, solo porque habían logrado predominar en el Vaticano, corren inminente peligro de sufrir un serio desengaño al darse cuenta de que son los menos, y, como llegue á darse la campanada, la gran campanada, de hacer salir al Papa de esa prisión que no es tal, de ese grandioso y monumental Vaticano, va á ser cosa de no encontrar, ni con ayuda de un farol eléctrico y ni por un ojo de la cara, un solo apaga-luces auténtico con aliento y desfachatez bastantes para gritar ¡Viva el Papa rey! y para sostener aquello de que el liberalismo es pecado.

Después de todo, y mirando el asunto desaspidamente, ¿qué remedio le queda al Papa como no sea transigir con los tiempos modernos? Los del catolicismo están contados. Su decadencia es evidente, su fin seguro. Y si Pío X se ha fijado en lo que sucede y en lo que sucederá, ¿no obrará con la mayor suma de habilidad pontificia ensayando un procedimiento que quizás pueda contribuir á que se prolongue ó demore un tanto la inevitable caída del catolicismo?

ANTONIO FELIU Y CODINA.

¿TOS? Jarabe UTOR

Últimos telegramas

El *Imparcial* publica enérgico artículo calificando el discurso de Silvela de injustísima inculpación de cargos á España, resumen de agravios inmerecidos y deplorable y equivocada acusación.

Los factores telegrafistas de las líneas férreas han entregado exposición á Gas-

set lamentando el exceso de trabajo y su corta remuneración.

El Círculo de la Unión Mercantil votó conclusiones favorables al proyecto de mejora de cambios.

El *Imparcial*, autorizado, afirma que Silvela continuará asistiendo al Congreso.

García Alix, ocupándose de la cuestión política, ha negado que haya crisis.

Dice que el Gobierno tenía descontada la retirada de Silvela y no participa de sus pesimismo.

La elección de Romero ha demostrado que el Gobierno cuenta con la mayoría, y continuará primero su política de nivelación.

Si le faltan hombres de palabra notable, en cambio cuenta con la confianza del país, como ningún Gobierno tuviera en España.

Berlín.—En la inauguración del monumento á Federico el Grande pronunció un discurso el emperador Guillermo insistiendo en que debese observar estrecha disciplina social como medio de conservar la seguridad y prosperidad de la patria.

Los moretistas manifestaban en el Congreso que el pleito de los liberales se resolverá formándose dos grupos, presididos por Montero y Moret, y que la corona decidirá.

París: Reuniéronse los representantes de Francia, Italia, Bélgica, Bulgaria y Estados Unidos, abogando por la intervención de las potencias para pacificar los Balcanes.

En breve publicará la *Gaceta* disposiciones para evitar diferencias en el alistamiento y aclarar procedimientos de declaración de prófugos.

Besada ha manifestado que el Gobierno no dimitirá mientras no sufra un voto expreso de censura.

En la Comisión de Presupuestos planteóse la cuestión previa de si debe discutirse todo el presupuesto ó únicamente las modificaciones.

Los representantes de las minorías manifestaron que consultarán á sus jefes.

En Barcelona verificóse con gentío inmenso la colocación de la primera piedra de la casa del pueblo.

En una tribuna colocáronse banderas del Centro Republicano.

En la concurrencia abundaron los gorros fríos.

A los diputados extranjeros recibíoseles con la Marsellesa y vivas.

Una gran masa coral ejecutó el himno á la gloria de España.

Fogosos discursos. Regresaron en manifestación, que se disolvió con orden.

Barcelona.—La merienda en el Sana-

torio de Boll estuvo concurrida.

Asistieron los diputados franceses.

Oradores improvisados pronunciaron violentos discursos.

Organizóse manifestación imponente, teniendo que intervenir la fuerza.

Cargas, carreras y sustos.

La policía fué apedreada; créese que hay varios heridos.

Gijón.—La asamblea de obreros acordó pedir la abolición del destajo y, de oponerse los patronos, convocar á nuevo mitin para acordar la huelga general.

Mañana, en el Congreso, explanará su anunciada interpelación Urquijo, sobre los sucesos de Bilbao.

París.—La carrera pedestre de París á Nanterre presenciáronla 5,000 personas.

Sólo intervinieron corredoras obreras, modistas y costureras.

La carrera de doce kilómetros la ganó Cheminelli, invirtiendo una hora y diez minutos.

Es comentadísima la conferencia de Cobián y Besada, y se le atribuye importancia política.

Mañana se reunirá nuevamente la ponencia de los liberales para buscar fórmula de avenencia en la designación de jefe.

En caso de desacuerdo declinarán el encargo.

JARABE CLOROBROMOFÓRMICO

compuesto según la fórmula del

DOCTOR UTOR

Preparado bajo la dirección del farmacéutico